

Notas de la homilía para el Domingo de Ramos, 9 de abril de 2017, Serie A

Lecturas duales: la entrada triunfal - Mateo 21: 1-11

La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo: Isa 50: 4-7; Sal 22; Filipenses 2: 6-11; Mt 26: 14-27: 66

Resumen: Este Domingo de Ramos es un buen momento para apreciar quién es realmente Jesús.

1. La primera lectura de hoy: la tercera de las cuatro canciones del siervo sufriente de Isaías, indica la naturaleza misma del Mesías. Demuestra que el Salvador del mundo no es un líder militar ni un político, sino uno que demostraría sacrificio y sufrimiento, encarnando los valores del amor "ágape" y la "sumisión mutua".

“El Señor Yavé me ha abierto los oídos y no me resistí ni me eché atrás. Le di la espalda a los que me golpearon, mis mejillas a los que arrancaron la barba; mi cara no me protegía de los amortiguadores y las escupidas.

Esto indica claramente que el Mesías (Siervo) se sometería a tal sufrimiento.

2. La segunda lectura muestra nuevamente la cualidad esencial del Mesías.

“Aunque él estaba en la forma de Dios, no consideraba la igualdad con Dios como algo que se debía mantener. Más bien, se vació a sí mismo, tomando la forma de un esclavo ... se humilló a sí mismo, siendo obediente hasta la muerte, incluso la muerte en una cruz ”.

“Debido a esto, Dios lo exaltó grandemente y le otorgó el nombre que está por encima de cada nombre, que en el nombre de Jesús cada rodilla debe doblarse ... y cada lengua confiesa que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre. ”

Algo que los padres pueden destacar en el estudio del hogar es cuán firmemente arraigada está nuestra fe en la historia. Las canciones del siervo sufriente de Isaías fueron profetizadas 700 años antes de la venida de Jesús. ¡Eso es tres veces mayor que la edad de los Estados Unidos! Deberíamos estar asombrados de la continuidad histórica de nuestra fe.

3. La primera parte del Evangelio de hoy describe la recepción real que Jesús recibió de sus admiradores, quienes desfilaron con él por una distancia de dos millas: desde el Monte de los Olivos hasta la ciudad de Jerusalén. Tengamos en cuenta la continua majestad de Jesús en todo lo que hace y todo lo que dirige, en contraste del entusiasmo superficial de la multitud. Sin embargo, esto también destaca la naturaleza sacrificial de su vida. Su entrada a Jerusalén fue exactamente al mismo tiempo que los miles de corderos fueron traídos a Jerusalén para estar preparados para el sacrificio de la Pascua.

4. La segunda parte del Evangelio de hoy, la Pasión de Cristo según Mateo. Tenemos el desafío de examinar nuestras propias vidas a la luz de algunos de los personajes de la historia de la Pasión: Pedro que negó a Jesús, Judas que traicionó a Jesús, los demás discípulos que se huyeron de Él, Pilato que actuó contra su conciencia al condenar a Jesús a muerte en la cruz, Herodes que ridiculizó Jesús y los líderes de las personas que preservaron su posición al deshacerse de Jesús.

6. Observe cómo Mateo está más preocupado con la majestad de Jesús que con la inestabilidad psicológica de la multitud. Es Jesús quien está al mando, siempre. Es consciente de su poder y sus prerrogativas. Su muerte tiene dimensiones "cósmicas" en Mateo. Hay un eclipse de sol y el desgarrar de la cortina ante el Lugar Santísimo en el Templo, así como un terremoto y la división de la roca. El Viernes Santo "se abrieron las tumbas y se levantaron muchos cuerpos de los santos que habían muerto ..."

Aquí, nuevamente, es un buen punto para la discusión familiar sobre el poder y la majestad de Jesús y que su muerte tuvo un profundo efecto en todo el mundo. Esto indica un poder muy distintivo.

7. En este momento, mientras vivimos la crisis de la enfermedad de COVID-19, sus amenazas y sus limitaciones, debemos ser firmes en nuestro compromiso con Jesucristo. También debemos entender claramente su llamado distintivo al discipulado. Necesitamos recordar el desafío de nuestro Señor a aquellos que serían discípulos:

“Quien quiera venir después de mí debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará” (Mateo 16: 24-25).

8. Primero, los animo a todos ustedes como individuos y como familias a que dediquen tiempo para la meditación y la oración personalmente y como familia. Ustedes tienen las lecturas para cada Misa entre semana, tanto en el boletín en línea como en el sitio web de USCCB (lecturas de USCCB). Sería bueno leer estos pasajes y discutir en pareja o en familia qué información de Dios puede obtener para vivir hoy.

9. Los animo a desarrollar un patrón de oración familiar. Un rosario diario traerá muchas bendiciones. También traerá al Espíritu Santo y sus bendiciones personalmente a su hogar. El obispo Strickland también recomendó rezar la Coronilla de la Divina Misericordia a las tres de la tarde, especialmente el viernes.

10. Sujetos para la oración. También encontramos a muchos que están viviendo los valores de nuestro Señor, negándose a sí mismos, sacrificando mucho y respondiendo a un llamado superior. Sería bueno rezar por ellos. Nuestro Diacono John Ragland nos propone algunos:

11. Para aquellos con mayor riesgo: para aquellos cuya edad y condición médica los hacen más vulnerables. Para aquellos que no tienen un hogar, que confían en los servicios sociales para satisfacer sus necesidades diarias. Para aquellos cuyos trabajos están en riesgo. Para los migrantes, inmigrantes y refugiados de todo el mundo que ya están huyendo por su seguridad.

12. Para aquellos que están en la primera línea de ayuda: para las enfermeras, los médicos y los profesionales médicos que se ponen en riesgo a sí mismos y a sus familias, presentándose todos los días con energía y compasión para el trabajo de cuidado que les espera. Para trabajadores de supermercados y camioneros que mantienen estantes abastecidos. Para proveedores de atención domiciliaria, padres que se quedan en casa y que trabajan desde casa. Para carteros y repartidores de paquetes.

13. Para líderes que toman decisiones difíciles e importantes: Para líderes de países, estados y ciudades. Para líderes de comunidades de fe y lugares de culto. Para líderes de escuelas, guarderías y servicios sociales. Para líderes de empresas, pequeñas y grandes. Para líderes de hospitales, hogares de ancianos y clínicas.

14. Para quienes sufren: Para quienes están enfermos, para quienes enfrentan la muerte a causa de este virus. Para aquellos que sufren soledad, depresión, ansiedad y aislamiento. Para aquellos que han perdido sus trabajos. Para todos nosotros, porque de una forma u otra, todos estamos sufriendo en este momento.

15. Para todos los que han muerto a causa de este virus y para sus familiares queridos que lloran su muerte.

Podemos rezar, “O Señor, escucha mi oración y deja que mi clamor venga a ti. Escucha mi oración por el fin de esta pandemia global. Escucha mi oración de alivio, esperanza curativa y protección. Escucha, o Señor, nuestras oraciones.

En este momento, esta vez se siente oscuro, pero yo como cristiano, creo que llegará la Pascua. Esta esperanza y amor vencerán. Entonces pasará esta oscuridad y una más podremos caminar contigo en paz y justicia. Amén